

ALTERNATIVAS AL CASTIGO

Roberto, un niño de 6 años de edad entra a la cocina después de jugar fútbol.

El padre de Roberto, Tomás, le había pedido a Roberto que se quitara los zapatos embarrados antes de entrar a la casa. El barro de sus zapatos salpicó la alfombra de la sala dejando unas manchas.

Cuando Tomás ve las huellas, sintió mucha rabia por el desastre y además porque Roberto lo había desobedecido.

"Roberto", dice Tomás enojado, "por desobedecerme, no podrás ver televisión durante una semana y tu amigo Juan no podrá venir a pasar la noche el viernes".

Roberto empieza a llorar y sube corriendo las escaleras gritando: "Eres el peor papá del mundo. Te odio!"

Un castigo por mala conducta puede tener consecuencias indeseables de resentimiento e ira, que pueden terminar dañando la relación padre / hijo.

¿Qué alternativas al castigo tenemos?

En su libro, *How to Talk So Kids Will Listen*, Faber y Mazlish dan siete alternativas al castigo para ayudar a los niños a aprender comportamientos apropiados:

Maren Schmidt, an AMI trained elementary teacher, is author of *Understanding Montessori: A Guide for Parents*, and writes the weekly syndicated column, *Kids Talk*. Visit <http://MarenSchmidt.com>.

Traducido por Rocío García, Guía Montessori de 3 a 6 años. Visítanos en Instagram @montessori_barranquilla y la comunidad infantil Beatie St. en Barranquilla, Colombia, Sur América.

1. Señala una forma de ser útil.

Tomás pudo haber formulado su orden de otra forma. "Roberto, es necesario que te quites los zapatos en la entrada y los limpies afuera". O después de haber ocurrido el accidente "Es necesario que te sientes, te quites los zapatos y limpies el barro en la alfombra. Necesitas una esponja o un trapo?".

2. Expresar una gran decepción en la acción sin atacar a la persona.

Tomás pudo haber dicho, "Roberto, siento mucha rabia porque la alfombra está sucia de barro" en vez de decir "eres el niño más descuidado y sucio"

3. Expresa tus expectativas.

"Roberto, espero que me escuches y hagas lo que te pido".

4. Muéstrole al niño cómo hacerlo.

"Roberto, después de quitarte los zapatos, tendrás que limpiar la alfombra. Estoy aquí si necesitas apoyo... en caso de que el barro no salga, tendremos que ir a alquilar un limpiador de alfombras".

5. Dale una elección.

"Roberto, si quieres seguir jugando fútbol, debes acordarte de quitarte los zapatos antes de entrar a la casa. Debes prestar

atención cuando te digo que hagas algo. Si olvidas quitarte los zapatos, entonces no habrá fútbol. Tú decides."

6. Actúa.

Si Tomás ha dado una opción, como la opción anterior, Tomás tendrá que tomar medidas si Roberto olvida quitarse los zapatos de nuevo, cumpliendo lo que dijo.

7. Permita que el niño experimente las consecuencias de su mala conducta.

"Roberto, como tendremos que limpiar la alfombra mañana porque las manchas no quitaron, no podré llevarte al cine como lo habíamos planeado".



Si nuestro objetivo es ayudar a nuestros niños a aprender el comportamiento apropiado, el castigo puede no ser una manera efectiva para que el niño vea su error.

Cuando se trata de mala conducta, intenta utilizar una de estas siete alternativas para evitar la ira, el resentimiento y el desaliento en su hijo. De esta manera construirá una relación de confianza con su hijo(a).

Puede tomar mucha práctica, paciencia y autoregulación esta forma de reaccionar, pero verás que vale la pena.

Maren Schmidt, an AMI trained elementary teacher, is author of *Understanding Montessori: A Guide for Parents*, and writes the weekly syndicated column, *Kids Talk*. Visit <http://MarenSchmidt.com>.

Traducido por Rocío García, Guía Montessori de 3 a 6 años. Visitanos en Instagram @montessori_barranquilla y la comunidad infantil Beatie St. en Barranquilla, Colombia, Sur América.